

HOMBRE Y COMUNICACIÓN

MAN AND COMMUNICATION

Francisco Palomares Peña¹ (franciscopp@ucp.lt.rimed.cu)

RESUMEN

El artículo trata sobre la capacidad de los seres humanos de comunicar ideas, que le ha permitido lograr, mediante el trabajo, la transformación de la Naturaleza en su provecho y el desarrollo de la competencia comunicativa. Se abordan las particularidades que tiene la comunicación entre los humanos y, fundamentalmente, como medio para el intercambio de ideas o la transmisión de conocimientos y de normas de conducta o valores en el ámbito docente, así como algunas de las acciones a desarrollar para contribuir a su desarrollo.

PALABRAS CLAVES: comunicación, competencia comunicativa.

ABSTRACT:

The capacity to communicate ideas is exclusive of the Homo sapiens, it has been the feature that differentiates us basically of other animals and it has allowed him to achieve, by means of work, the transformation of Nature in its profit. Through this capacity were derived other edges of the human condition, as communicative competence that allows the exchange of information and the mutual influence on the behaviour that characterizes us.

KEY WORD: communication, communicative competence.

El proceso comunicativo se remonta a los albores de la humanidad, al surgimiento del lenguaje como capacidad humana y al surgimiento de colectividades humanas que necesitaban expresar sus pensamientos e interactuar con sus semejantes. Al respecto se ha dicho que:

El hombre desde la más remota antigüedad, sintió la necesidad de comunicarse con sus semejantes, la comunicación humana, fue para el ser humano como la vida misma. Es por ello, que el lenguaje constituye un fenómeno de carácter social, que alejó cada vez más a la humanidad de la barbarie. Así nacieron las primeras manifestaciones del arte en cuevas y cavernas, mediante los símbolos gráficos que fueron creando, para distinguir y denotar su realidad, producto de la aprehensión hacia la cosmovisión de su realidad que alcanzaban en su proceso civilizatorio, surgiendo así la actividad comunicativa oral y escrita, y la creación de los primeros alfabetos o sistemas gráficos de las lenguas naturales, que los propios comunicadores acuñaban. (Argüelles, 2011, p.1)

La comunicación y la competencia comunicativa resultan tema de gran importancia social y docente, razón por la cual el artículo tiene como objetivo abordar algunas de las particularidades que tiene la comunicación entre los

¹ Profesor UCP Pepito Tey. Las Tunas. Cuba

humanos y, fundamentalmente, como medio para el intercambio de ideas o la transmisión de conocimientos y de normas de conducta o valores en el ámbito docente, la competencia comunicativa, así como algunas de las acciones a desarrollar para contribuir a su desarrollo.

La competencia comunicativa. Bases lingüísticas y antropológicas

El dominio del hombre sobre la naturaleza se sustenta, en la capacidad para la comunicación mediante la actividad transformadora: el trabajo. A su vez, dicha actividad ejerce su acción sobre la sociedad en general o sobre grupos sociales en particular, enriqueciendo la comunicación y otras formas de relación entre los entes sociales. El hecho de desarrollar un segundo sistema de señales, le ha permitido al género humano el intercambio de ideas, que al materializarse, pudieron provocar la modificación de los componentes naturales en su provecho.

El proceso de comunicación resulta complejo, para que alcance los objetivos propuestos en la relación emisor, receptor es preciso el desarrollo de la competencia comunicativa en sus diversos componentes: pedagógicos, filosóficos y psicológicos. La competencia comunicativa ha sido abordada por autores considerados clásicos en el estudio del término como Chomsky (1957), Del Hymes, (1967); en nuestro país ha sido tratado por: Fernández, (1996), Castellanos, (2003), Roméu (2007) Sales (2007, 2010), entre otros.

La sistematización de los referidos autores ha permitido tener una panorámica general sobre la evolución del término. Sobre este se ha expresado que:

La concepción de competencia comienza a adquirir relevancia desde el punto de vista lingüístico a partir de los trabajos de Noam Chomsky en los años 50 del pasado Siglo XX, en la crítica que hace del texto de Skinner, este elabora una nueva teoría cognoscitiva en la que introduce el concepto de competencia como capacidades y disposiciones para la interpretación y la actuación (Chomsky, 1957). Comprende solo la competencia lingüística, incluso restringida porque no incluye las ejecuciones que suponen el conocimiento del mundo, de los sujetos y de la práctica de las relaciones humanas de que son susceptibles los hablantes (Sales, 2010a, p. 10)

La autora de referencia anterior puntualiza aspectos esenciales a considerar para la definición del término que nos ocupa, al respecto expresa:

Para definir la competencia comunicativa han de tenerse en cuenta las siguientes ideas:

- Se forma en un proceso que puede ser mejorado, no ocurre al margen de la actividad, implica la integración de lo cognitivo, lo metacognitivo, lo afectivo-motivacional, y demás cualidades de la personalidad, que le permiten autorregular el desempeño dentro de un marco sociocultural del que forma parte la relación texto-contexto, por lo que se coincide con los criterios que la consideran una “configuración psicológica”.
- Es un proceso interactivo entre sujeto–objeto-sujeto y sujeto-sujeto, en función de las necesidades que orientan y regulan la personalidad, así como de los motivos que le confieren dirección, orientación y sentido. Esto se sustenta en las ideas sobre la actividad, la comunicación y la personalidad.
- Manifiesta la unidad pensamiento-lenguaje-realidad y contenido-forma en lo cognitivo, afectivo emocional, motivacional, estético, axiológico y creativo, que le permiten escoger dentro de un código, para dar respuesta a una

situación comunicativa mediante la comprensión y producción de diferentes textos, debido a la función autorreguladora de la competencia y su carácter contextualizado.

El sujeto intercambia información, se relaciona con la realidad y se comunica con eficiencia en cada situación dada en diferentes contextos, disfruta del acto comunicativo, se adecua a determinados modelos de desempeño (Sales, 2010a, p.11)

El autor concuerda con las ideas anteriores y asume, además, la definición establecida por la autora de referencia. A saber:

Configuración psicológica que se forma en los procesos cognitivos-metacognitivos y comunicativos de la actividad sociocultural, en los que intervienen en estrecha interrelación las esferas inductora y ejecutora de la personalidad, implica el saber, saber hacer y saber ser, en función de la comprensión y producción de significados en los diferentes códigos. Se manifiesta en la manera de asumirlos, responder adecuadamente, con satisfacción, en cada situación comunicativa, dada en distintos contextos y que obedece a determinados modelos de desempeño (Sales, 2010a, p. 11)

Referirse al término competencia comunicativa implica, como se ha expresado inicialmente, remontarse en el tiempo, a los albores de la socialización del hombre y el papel que desempeñó el trabajo en este largo proceso; partir de antecedentes planteados por Engels, en los que se puede valorar filosóficamente el uso del lenguaje en los humanos, y del acto de la comunicación en su concepción más acabada.

El gran filósofo expone criterios que explican las transformaciones que se fueron operando en determinado tipo de primate primitivo, como es el caso de la mano y su especialización incipiente en el aspecto laboral, como acto de conciencia, y que fue separando al ser humano del estado animal. También se refiere a otras estructuras que tipifican la antroposociogénesis, como la columna vertebral, la laringe y musculatura bucal, así como el cerebro y su desarrollo, que es básicamente el órgano de la comunicación.

En el examen que se hace respecto al trabajo, también el lenguaje y su órgano central, merecieron su atención por la incidencia recíproca que ejercen, pues las relaciones sociales determinaron el desarrollo y reforzamiento de nuevas conductas exclusivamente humanas, aparejadas a la capacidad de comunicación. Además, dicho autor plantea que es evidente el tamaño progresivo del encéfalo, su aumento desde las formas prehumanas hasta el Homo sapiens, siendo proporcional dicho aumento con el número de neuronas del cerebro.

Engels enfatiza que "...al repercutir sobre el trabajo y el lenguaje, el desarrollo del cerebro y de los sentidos puestos a su disposición, la conciencia más y más esclarecida, la capacidad de abstracción y de deducción sirven de nuevos incentivos para que ambos sigan desarrollándose..." (Engels, 1979, p. 146), está ubicando al cerebro como estructura biológica base de lo social en el hombre y de su capacidad de comunicación.

Si bien como plantea Engels, el crecimiento del cerebro es progresivo, en los homínidos (familia en la que se incluye al Homo sapiens), no es el tamaño mayor lo notable con respecto a otros animales, sino doblar la corteza cerebral a lo largo de surcos que dividen las áreas especializadas. En el acto de la

comunicación, para escuchar y hablar intervienen las funciones de transmisión y asimilación de la experiencia histórico-social, y la actividad intelectual como la memoria, el pensamiento, las percepciones y la imaginación. De este modo, el cerebro y sus áreas corticales constituyen el asiento de la competencia comunicativa y otras facultades básicas para el desarrollo de potenciales, concibiéndose como la capacidad de comprender y manejar un amplio y rico repertorio lingüístico dentro de la actividad comunicativa en un contexto determinado.

Así, la psiquis y su desarrollo pueden entenderse por su relación con el análisis del medio social, pues las funciones psíquicas naturales en el hombre, sufren un proceso de transformación como resultado de la apropiación de formas de conducta acordes con el desarrollo histórico. La transformación ocurre por procesos de mediatización: o Las acciones de trabajo se realizan mediante la utilización de instrumentos para transformar la realidad (se mediatizan) o Las acciones psíquicas se mediatizan por la utilización de instrumentos especiales surgidos sobre la base del trabajo y que son fenómenos de la cultura humana: habla, signos matemáticos, recursos mnemotécnicos, entre otros.

Según Vigotsky, todo lo que constituye la estructura de la conciencia individual aparece antes como fenómeno originado por la comunicación social. La palabra, como medio para influir en la conducta de otros, adquiere la función de organizar la propia conducta, de regular los procesos psíquicos, y surge la actividad consciente, que se diferencia de otras formas primarias de la psiquis.

El pensamiento abstracto singulariza a la humanidad ha sido fruto de la historia evolutiva del Homo sapiens, que con carácter dialéctico fue operando sobre la familia homínidos, con los consiguientes cambios biopsicosociales, y cuyo "producto" acabado es difícil precisar en el tiempo. No solo el cerebro y otras estructuras anatómicas sufrieron cambios que posibilitaron articular palabras con una simbología que le permitía nombrar objetos, hechos y fenómenos, sino que las relaciones sociales se fueron haciendo más complejas, a la vez que fortalecía a la célula social en la que se sustenta toda organización humana: la familia, que ha sido el medio decisivo para influir en la conducta de otros (comportamiento humano).

El pensamiento verbal no es una forma natural de la conducta, sino que está determinado por un proceso histórico-cultural con propiedades específicas y leyes que no pueden ser halladas en las formas naturales del pensamiento y la palabra. En el análisis de pensamiento y lenguaje, se plantean la existencia de raíces genéticas independientes, tanto en el aspecto filogenético como ontogenético, pues en ambos planos se pueden establecer una etapa preintelectual en el desarrollo del habla y, y una fase prelingüística en el desarrollo del pensamiento.

Ontogenéticamente, en un momento determinado, estas líneas se encuentran, y entonces, el pensamiento se torna verbal y el lenguaje se hace racional.

El significado de la palabra es un fenómeno del pensamiento, mientras está encarnado en el lenguaje, y un fenómeno del habla, como: "...materialización individual de la lengua por cada hablante, el que escoge del sistema lingüístico, de acuerdo con sus saberes acumulados y sus necesidades comunicativas, la propia autora de referencia destaca el carácter psicofisiológico de los actos de

habla (Sales, 2010b, p. 13). Se relaciona con el pensamiento, pues en la comunicación, una palabra sugiere a la mente su contenido, lo que presupone la estructura coherente de frases del hablante-oyente.

La comunicación y el proceso docente-educativo

La comunicación como "...proceso complejo, de carácter material y espiritual, social e interpersonal, que posibilita el intercambio de información, la interacción y la influencia mutua en el comportamiento humano, a partir de la capacidad simbólica del hombre" (Ojalvo, 2001, p. 25). Comprende elementos esenciales a partir de quienes intercambian información, sobre este aspecto deseamos puntualizar algunas de las ideas tratadas por una de las estudiosas del tema quien expresa:

En la comunicación humana han de destacarse aspectos esenciales: Quien se comunica es la personalidad en su integridad, el hombre imprime a la interacción comunicativa el aspecto motivacional y afectivo con sus necesidades, motivos, conflictos, rasgos del carácter, voluntad; así como los valores y elementos de la conciencia social, del lugar que ocupa, de su clase social, de la experiencia históricamente acumulada.

La comunicación se da mediante diferentes lenguajes y códigos que pueden ser verbales o no verbales, no solo los creados con ese fin, sino de otros creados con otros fines pero que comunican, el vestuario de una persona, por ejemplo, proporciona una gran cantidad de información.

(...) La comunicación es intersubjetiva y se fundamenta en un código común para cada uno de los que la integran (...) se produce en ella la siguiente relación:

- a- Ego o hablante que produce el enunciado
- b- Realidad expresada.
- c- Interlocutor o alocutor.

Este intercambio constante de influencias es lo que proporciona que el alumno construya el conocimiento. (Sales, 2010a, p. 13)

En las ideas anteriores se enfatiza en la personalidad como eje en la comunicación con sus necesidades, deseos aspiraciones, conocimientos que son reflejados en el acto comunicativo, así como se refiere a los diversos códigos a emplear y a los elementos que intervienen en su realización, particularmente en el proceso docente.

Otro aspecto importante a destacar es la adecuada relación entre lo que se comunica y el contexto en que se realiza, el mensaje ha de resultar coherente para el destinatario, en la competencia comunicativa existe una relación indisoluble entre la coherencia del texto acorde al contexto y la adecuada comunicación.

La comunicación parte de la coherencia global del texto, para que el mensaje cumpla su intención y su finalidad. Esta se sustenta en la coherencia semántica y la coherencia formal o cohesión. La coherencia semántica depende de lo que se significa, de la estrecha relación entre las ideas, de su calidad, del vocabulario adecuado a la situación comunicativa y al tipo de texto. La coherencia formal depende de cómo se significa, de los medios adecuados a la situación y al contexto. (Sales, 2010b, p. 54)

La comunicación en el proceso docente-educativo suele verse afectado por manifestaciones que atentan contra la relación entre el docente y los estudiantes como:

- carácter impersonal del hablante;
- lenguaje gestual inadecuado;
- texto incorrectamente utilizado;
- respuestas a coro que empobrecen el acto comunicativo y la propia competencia del docente.

Evitar estas manifestaciones inadecuadas es tarea prioritaria del docente para ello es necesaria una comunicación asertiva que permita una interacción adecuada, que propicie la estimulación y motivación por el intercambio de información con un tratamiento previo a la materia de estudio mediante situaciones comunicativas estimulantes, uso de software, filmes, juegos didácticos y otros que contribuyan al desarrollo de la capacidad de comunicar ideas, basada en. En el proceso docente-educativo ha de partirse de:

...propiciar al niño en primer lugar los elementos lingüísticos establecidos por la norma y en segundo lugar de la ampliación de su mapa conceptual del mundo que se amplía en forma de espiral en cada grado con la comprensión de textos de mayor complejidad, las relaciones con la diversidad textual y la construcción desde la oración hasta el discurso. Sin olvidar que si bien la Lengua Española como asignatura tiene un papel rector el resto de ellas deben contribuir al logro de la competencia comunicativa, por ello es muy importante que el maestro conciba sus actividades a partir de un trabajo en sistema donde establezca las relaciones intertextuales que permitan al estudiante obtener un cuadro mucho más amplio del mundo al incidir sobre un mismo objetivo desde diferentes perspectivas. (Sales, 2010a, p.38)

De acuerdo con las ideas anteriores, para la adecuada comunicación docente-estudiante es pertinente realizar acciones que contribuyan al desarrollo del pensamiento socializado, la escuela y el maestro tienen un papel fundamental, teniendo en cuenta que este inicia su configuración precisamente en la niñez, y es la escuela la que contribuye a perfeccionar junto con las normas de comunicación que rigen para cada idioma, con las etapas que se desarrollan en el pensamiento y en el lenguaje, así como el significado de cada palabra.

El desarrollo del pensamiento y del lenguaje en los educandos tiene que depender en gran medida del estilo de comunicación de los docentes y de sus habilidades comunicativas, de su implicación en el acto de la comunicación y el uso de los recursos verbales y no verbales que incidan positivamente en lograr de su auditorio atención, concentración, preguntas-respuestas e interpretación, así como las habilidades relacionadas con la escritura (redacción, ortografía, caligrafía) que les permitan utilizar los recursos de la comunicación en los contextos escolar, familiar y comunitario.

Orientaciones para la realización de acciones que contribuyan al desarrollo de la competencia comunicativa

La estrecha relación entre la educación y la competencia comunicativa se manifiesta en que esta ha de preparar al hombre para la vida. Ello implica la

necesidad de realizar acciones cuyo propósito sea el desarrollo de dicha competencia.

Las acciones para contribuir al desarrollo de la competencia comunicativa han de asumir como base el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en el que "...el estudiante se prepara no solo para ser adecuado socialmente, sino para participar y desarrollar sus producciones lingüísticas; centran la atención en el análisis de la competencia comunicativa en el proceso de interacción social y su programación se basa en el estudio del uso comunicativo de la lengua y las variedades discursivas. (Roméu, 2011, p. 69).

En este enfoque se planea que la competencia comunicativa requiere el dominio no solo de estructuras lingüísticas, adecuarlas al contexto de comunicación sino el desarrollo de tres aspectos fundamentales: comprender, analizar y construir, considerados componentes funcionales, se declara además que:

...el desarrollo de la competencia comunicativa de los estudiantes lo que se logrará en la medida que este llegue a convertirse en un comunicador eficiente. Ello supone:

a) Poder **comprender** lo que otros tratan de significar, entendida la comprensión como un acto individual, original y creador.

b) Poseer una cultura lingüística y literaria, adquirida en el proceso de **análisis** de diferentes textos y en el **descubrimiento** de los recursos lingüísticos empleados por el autor en su construcción. Dichos textos sirven de modelos constructivos en diferentes estilos (coloquial, científico-técnico y literario o artístico) y mediante su análisis (semántico, lingüístico y pragmático) el alumno no sólo adquiere conocimientos lingüísticos y literarios, sino que también toma conciencia de la utilidad de dichos conocimientos para la comunicación.

c) **Construir** textos en diferentes estilos, según las exigencias de la situación comunicativa en que se encuentre y haciendo un uso efectivo de los medios lingüísticos necesarios para establecer la comunicación de acuerdo con las características de las diferentes normas. (Roméu, 2011, p. 103).

Para ello es importante realizar "diversas acciones individuales y colectivas, previamente elaboradas, para reforzar la competencia comunicativa (Hernández y Batista, 2009, p. 2)

Las acciones como parte del proceso docente-educativo implican tanto al maestro como al estudiante, para su desarrollo se ha de tener en cuenta:

- Preparación científica y didáctica del docente.
- Estimulación de la creatividad.
- Orientación comunicativa de los objetivos.
- Implicación afectiva docente-estudiante.
- Orientación adecuada del contenido.
- Estimulación del espíritu investigativo.

(Estas dos últimas mediante la asignación de textos u obras para leer e investigar con el tiempo suficiente para que puedan obtener la información necesaria).

- Utilización de diversos medios de enseñanza tradicionales y tecnológicos.
- Estimulación del intercambio entre los pares.
- Fortalecimiento de las habilidades para la comprensión y el análisis.
- Utilización del análisis como vía para la construcción de textos en diferentes contextos.
- Estimulación de la necesidad de expresar sus ideas en diversos códigos.

Para concluir es necesario destacar que la comunicación es un acto inherente a los seres humanos que se remonta al proceso de evolución del hombre, en la que es pertinente alcanzar determinados grados de competencia y que esta se relaciona con la adecuación a los contextos en que se realiza.

En el plano docente resulta esencial para el proceso de enseñanza-aprendizaje la realización de acciones que implican la relación entre el docente y los estudiantes, así como entre los pares.

REFERENCIAS

- Argüelles, H. (2011). La formación de comunicadores competentes en el ámbito escolar: una necesidad social. *Opuntia Brava*, 3. (4) Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Engels, F. (1979). *Dialéctica de la Naturaleza*. La Habana: Política.
- Hernández, L. y Batista, M. (2009). Competencia de competencias. *Opuntia Brava*, 1. (4) Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Ojalvo O. (2001). *Comunicación Educativa*. La Habana: CEPES.
- Roméu, A. (2011). *Didáctica de la Lengua Española y la Literatura*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Sales, L. (2010a). *Comprensión, análisis y construcción de textos*. CD Colección Ciencias de la Educación. La Habana: ICCP.
- Sales, L. (2010b). *La comunicación y los niveles de la lengua*. CD Colección Ciencias de la Educación. La Habana: ICCP.